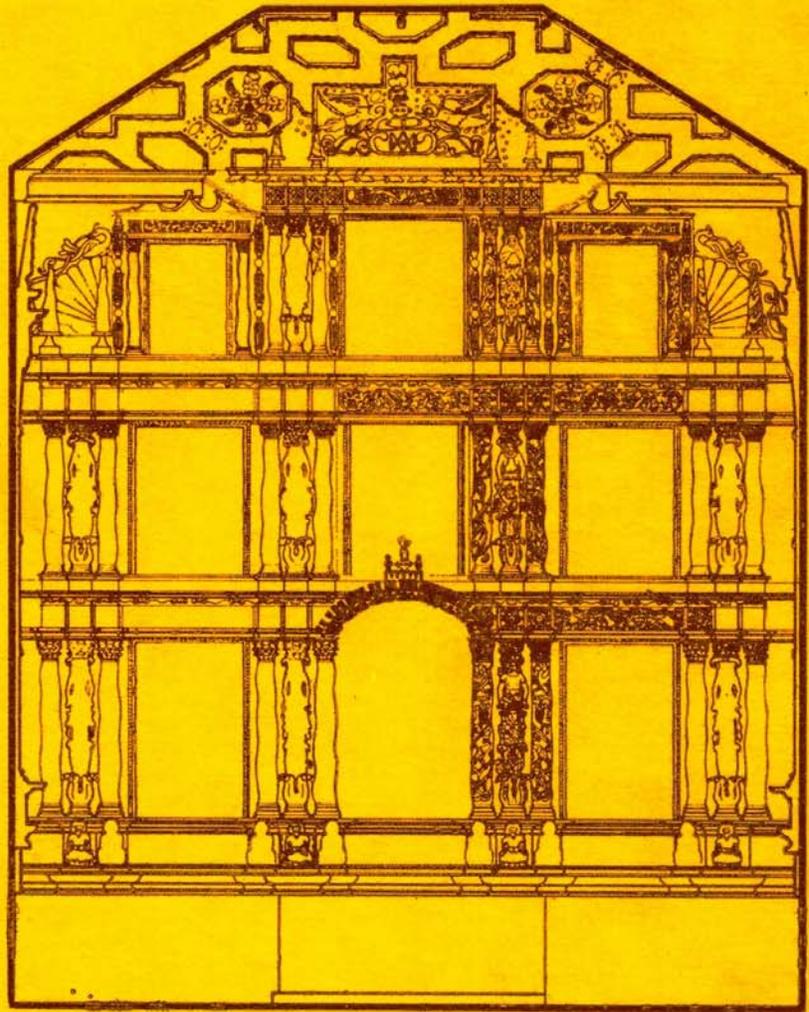


12

Abril, 1976

**RESTAURACION
DE SANTO
DOMINGO, TUNJA**



apuntes

instituto de
investigaciones estéticas
"carlos arbeláez camacho"

universidad javeriana
bogotá, colombia

APUNTES

Es una publicación del Instituto de Investigaciones Estéticas «Carlos Arbeláez Camacho», adscrito a la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia.

Facultad de Arquitectura y Diseño

Decano académico: Arquitecto Pedro Polo Verano

Decano de medio universitario: Padre Tulio Aristizábal, S. J.

Instituto de Investigaciones Estéticas «Carlos Arbeláez Camacho»

Director: Arquitecto Jaime Salcedo Salcedo

Apuntes

Dirigido por: Arquitecto Jaime Salcedo Salcedo

Padre Alfonso Barrero, S. J., Rector de la Universidad Javeriana

Nota del editor: Anterior a la publicación en el medio digital de este documento, se ha realizado una revisión en la cual se corrigieron errores ortológicos y tipográficos. Además, se han completado nombres de personas y referencias bibliográficas.

PRESENTACIÓN

El presente número de Apuntes está dedicado al templo de Santo Domingo de Tunja. Comprende tres estudios: en el primero, el profesor Alberto Corradine Angulo analiza la documentación que en sus pesquisas en los archivos de Tunja y Bogotá ha encontrado sobre el templo. En el segundo, describo los problemas técnicos, históricos y conceptuales que su conservación ofrece, las obras que en él ha desarrollado este Instituto de Investigaciones Estéticas y el programa futuro de trabajos que acometeremos para la restauración profunda de sus estructuras. En el tercero, el arquitecto Camilo Mendoza Laverde expone las medidas tomadas para limpiar y preservar las interesantísimas pinturas murales halladas en el coro, la nave y el presbiterio, delicada labor orientada por el especialista inglés Mr. David Perry, quien visitó nuestro país con la misión expresa de dirigir el rescate de estos murales y de adiestrar técnicos colombianos. Nos habíamos propuesto publicar la memoria de la restauración de Santo Domingo, una vez hubiésemos culminado los trabajos. Las circunstancias nos hicieron ver la conveniencia de anticiparnos, aunque al final debamos completarla: dificultades financieras paralizaron las obras en su fase inoportuna, desde hace tres años, a consecuencia de lo cual ha progresado el deterioro de las estructuras ostensible y peligrosamente; los ciudadanos de Tunja (y toda persona que conozca los valores artísticos del templo), desconocedores de las intimidades de la restauración y justamente

preocupados, esperan información completa y detallada y garantía de que su precioso monumento ha de salvarse íntegramente. Ésta es, pues, la primera parte de esta relación, cuyo epílogo presentaremos en Apuntes, oportunamente.

Deseo expresar mis agradecimientos a las siguientes personas:

Al padre Alfonso Borrero, S.J., quien me inició en los misterios de la restauración monumental en el Seminario que sobre el tema dirigió en la Universidad Javeriana en 1969 y cuyo estudio Preservación y restauración de monumentos arquitectónicos me ha ayudado a aclarar conceptos difíciles sobre la materia; como Rector de la Universidad ha puesto todo su interés y empeño para llevar a feliz término la obra del templo.

A los arquitectos Roberto Rodríguez Silva, decano que era de la Facultad cuando iniciamos los trabajos, y Pedro Polo Verano, su sucesor, por el apoyo que me han brindado y los oportunos consejos que me han dado; su experiencia en el ejercicio de la profesión ha sido importante ayuda para mí y para la obra.

Al profesor Alberto Corradine Angulo, por su asesoría en esta restauración y por sus importantes discusiones sobre aspectos complejos del problema. Al arquitecto Camilo Mendoza Laverde, por su dedicación en el rescate de los murales. A ambos, por haber aceptado mi invitación a colaborar en este número de Apuntes. A Roberto Negret Anzola, quien se desempeñó como arquitecto residente de la obra en la temporada de trabajos 1972-73, y en cuya

organización puso toda la experiencia que había adquirido en las restauraciones de la Casa del Instituto de Cultura Hispánica de Bogotá y del templo parroquial de Tenjo, en las cuales también fue residente.

A la colega María Cristina Silva Fajardo, por su colaboración en la limpieza y restauración de los murales.

A los reverendos padres Gilberto Hernández, Faustino Corchuelo y Reinaldo Sánchez, de la Orden de Predicadores, y a sus compañeros de comunidad, por la confianza que han depositado en nosotros, los estímulos que nos han dado y las luces que han aportado para el buen desarrollo de los trabajos.

A los miembros del Consejo de Monumentos Nacionales, en cuyo seno se han estudiado y discutido ampliamente los criterios que orientan los trabajos efectuados y programados en varias ocasiones, y cuyos conceptos han sido especialmente valiosos para nosotros.

Al maestro Hernando González, quien aportó sus conocimientos a la solución de problemas prácticos en Santo Domingo.

Al Ministerio de Obras Públicas y al Instituto Colombiano de Cultura, por los aportes financieros que han hecho a la restauración.

Al Consejo Británico de Colombia, particularmente al doctor Timothy Hibbett, por haber acogido nuestra solicitud de colaborar en la restauración de las pinturas murales y haber hecho posible la visita a Colombia de Mr. David Perry; y a Mr. Perry, por la generosidad con que entrenó a los profesionales colombianos para que pudieran efectuar la labor y por el trabajo que él mismo hizo y dirigió en los murales.

A las señoras Esperanza de Gómez y Martha de Salcedo y a la

señorita Margarita Arroyo, por su colaboración en el dibujo de planos.

Y a todas aquellas personas con cuyo concurso fue posible realizar los trabajos ya hechos y reanudar la restauración del templo.

Deseo también rendir un homenaje a la memoria de Carlos Arbeláez Camacho, incansable defensor de nuestro legado arquitectónico y fecundo investigador de su Historia, por cuya labor siento creciente admiración.

Bogotá D.E., marzo de 1976

Jaime Salcedo Salcedo